

LA ARQUITECTURA JESUITA VALENCIANA: ASIMILACIÓN DE LAS PAUTAS ESTILÍSTICAS Y TRADICIONES CONSTRUCTIVAS LOCALES

DAVID MIGUEL NAVARRO CATALÁN

Universidad Politécnica de Valencia

RESUMEN

Una de las creencias más aceptadas en el estudio de la arquitectura jesuita es la existencia de un estilo y de directrices de carácter artístico emanadas de la propia orden. Sin embargo, la obra construida muestra que los jesuitas, lejos de crear un estilo, adoptaron las pautas estilísticas y tradiciones constructivas locales. El análisis de la arquitectura de las sedes jesuitas permite comprobar como esta asimilación se cumple en el ámbito valenciano, además de jugar un importante papel en la introducción de nuevos modelos.

ABSTRACT

One of the most accepted believes in the study of Jesuit architecture is the existence of a style and artistic standards. However, the works shows that really the Jesuits didn't want to create a style and that they adapted their buildings to the local constructive tradition. Analysing Jesuit valencian architecture shows us how this adaptation exists in valencian buildings playing an important role in the introduction of new models.

La arquitectura monástica constituye uno de los temas más importantes de estudio de la historia de la arquitectura valenciana a través del patrimonio construido por las distintas órdenes religiosas. A pesar de ello, aún queda pendiente un análisis de la actividad constructiva de la orden jesuita que pueda desmentir tópicos que habitualmente acompañan su arquitectura y comprobar como en el ámbito valenciano se cumple una de las características más importantes de la arquitectura jesuita como es la adaptación a las pautas estilísticas, tipológicas y decorativas locales, así como la adopción de los materiales y técnicas constructivas propias de cada zona.

Se ha aceptado con frecuencia la tendencia errónea de identificar la producción jesuita con una arquitectura recargada y efectista, a la que además se otorga categoría de estilo bajo el término "estilo jesuita". Otra creencia muy difundida ha sido atribuir a la regla de la orden jesuita, las "Constituciones" directrices de carácter artístico y constructivo, a pesar

de que las mismas no tratan de arte ni establecen pautas estilísticas. Este papel corresponderá a las Congregaciones Generales de la Orden que establecerán sucesivamente normas generales en el campo de la construcción. De este modo, en 1558 se prescribe la moderación, solidez y austeridad en la construcción de edificios y con posterioridad, en 1565 se otorga a la máxima autoridad religiosa de la orden, el General, la facultad de autorizar o vetar los edificios que van a ser construidos, basándose más en factores prácticos que artísticos. No existen, por tanto, recomendaciones de carácter estilístico siendo la principal preocupación que las nuevas fábricas se realicen teniendo en cuenta las necesidades, usos y ministerios particulares de la orden¹.

¹ Vid. BALLESTRERI, ISABELLA "L'architettura negli scritti della compagnia di Gesù." *L'Architettura della Compagnia di Gesù in Italia. XVI-XVIII sec.* Milano, 1990. p. 21.

De este modo, los jesuitas no han tenido nunca "un estilo" ni han impuesto nunca un ideal arquitectónico y artístico. Todo lo contrario, la Compañía mantiene una postura más bien flexible, relacionada con su adaptación a las situaciones históricas cambiantes, a la evolución cultural y a las condiciones de la sociedad, cuya principal manifestación será la asimilación de las técnicas constructivas y pautas estilísticas coetáneas.

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LOS COLEGIOS

La iniciativa de una nueva fábrica partía generalmente del Rector y el principal problema a resolver siempre era económico, ya que hasta que no se conseguían los fondos necesarios no se podía pensar en arquitectura. Una vez asegurado el sustento monetario se trabajaba en los planos del establecimiento, cuyos diseños eran primero enviados al Provincial que, tras su supervisión, los encaminaba hacia Roma² donde el General contaba con expertos para aclarar su juicio. A este efecto, a su cargo había un «revisor» que examinaba las propuestas, que podían ser aprobadas, enmendadas o rechazadas. En el primer caso no quedaba más que ejecutarla, y cuando era rechazada, el Rector se ponía manos a la obra para elaborar un proyecto nuevo. También podía suceder que el "revisor" corrigiera el plano que, así mejorado, era aprobado y reenviado al colegio de origen.

La aprobación de las plantas dependía más de factores prácticos que artísticos, ya que se supervisaba que los edificios se adaptaran a las exigencias de la liturgia y del culto, y al mismo tiempo a los usos y costumbres de la Compañía. Las observaciones de los revisores a los proyectos eran numerosas, consistentes en notas concisas, técnicas, de carácter económico³ y práctico, haciendo referencia en ocasiones a indicaciones tipológicas, habitualmente sugerencias sobre la adaptación de los edificios al solar⁴. En todo este proceso la autoridad de Roma no era absoluta, ya que las instancias subordinadas tenían siempre derecho a presentar objeciones y sugerencias, quedando un margen considerable para la iniciativa.

Una vez aprobado el diseño del edificio, el paso siguiente era acometer la realización de la obra, lo

que precisaba que las ciudades sedes del establecimiento aceptasen el proyecto y supervisaran su ejecución. En este proceso se entablan negociaciones con los promotores de las ciudades o de la región, lo que influye en la adopción por parte de la Compañía de las técnicas constructivas y directrices estilísticas vernáculas. Uno de los ejemplos más significativos de asimilación de las circunstancias locales es la construcción de algunas iglesias jesuitas en un estilo, el gótico, totalmente alejado del modelo contrarreformista, pero con la conocida vigencia en España, Francia o Alemania durante el S.XVI. Por otro lado, un amplio conjunto de establecimientos construidos a principios del S.XVII en la provincia jesuita de Castilla, como Segovia, Medina del Campo o Villagarcía de Campos siguen las pautas de la austera arquitectura de influencia escurialense.

Esta sumisión a las técnicas constructivas y directrices estilísticas locales se ve facilitada por la ausencia, salvo excepciones, de arquitectos de renombre vinculados a la construcción de las sedes ya que, al adoptar el arquetipo de construcciones no jesuitas coetáneas, no se precisaba una especial formación arquitectónica sino simplemente una preparación de carácter técnico-práctico.

LA ACTIVIDAD CONSTRUCTIVA JESUITA EN LA PROVINCIA ARAGONESA

La fundación de las sedes jesuitas valencianas se realiza dentro del ámbito de la provincia aragonesa, nacida de la división de la primitiva Provincia de España fundada por San Ignacio el 1 de Septiembre de 1547, que abarcaba toda la península ibérica, a

² "Añadidas las oficinas, que corresponden a lo dicho, se formará la planta, y antes de todo se remitirá al P. Provincial para que vista, la envíe a Roma a N.P. sin cuya aprobación no se puede pasar a la ejecución." *Memorial de la visita temporal del P. Provincial Francisco Sierza al Colegio de Onteniente el 11 de febrero de 1722.* Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae. Obres, ACOB 75.

³ "Al hacer la obra del colegio de piedra, sin necesidad alguna es causa de que se gaste mucho en ella, y se adelante poco, y así quitado el lienzo de pared, que sale a la plaza las demás puedan proseguirse de cal y canto, ya esto se dijo tiempo ha, y no se puso en ejecución." *Memorial de la Visita temporal del P. Provincial Antonio Perlas al colegio de graus el 2 de septiembre de 1669.* A.H.S.I.C. Obres ACOB 33.

⁴ *Vid.* MOISY P. "Les églises des jésuites de l'ancienne assistance de France." *Institutum Historicum S.I.* Roma, 1958. p. 45.

excepción de Portugal. Al poco tiempo, en 1553, esta "Provincia Hispánica" se divide en tres provincias: Andaluza, Castellana y Aragonesa ("Provincia Aragónica") que comprendía Cataluña y los Reinos de Aragón, Valencia y Mallorca⁵. Con posterioridad, de la provincia castellana se escindiría una nueva provincia, la Toledana ("Provincia Toletana") resultando las cuatro provincias jesuíticas españolas del S.XVI (Andaluza, Toledana, Aragonesa y Castellana)⁶.

La provincia aragonesa conoce una rápida expansión, ya que en el S.XVI se realizan las fundaciones de los colegios de Valencia, Barcelona, Gandía, Zaragoza, Palma, Calatayud, Tarazona, Gerona, Urgel y Lérida, un Noviciado en Tarragona, así como la Casa Profesa de Valencia⁷. Con posterioridad, en la primera mitad del S.XVII, a pesar del descenso en el número de miembros de la Compañía causado por la guerra de Cataluña, continúa el ritmo de fundación de nuevas sedes en Huesca, Perpiñán, Alicante, Vich, Segorbe y Manresa⁸. El ritmo de creación de establecimientos se mantiene durante la segunda mitad de siglo con la fundación de Graus, Ibiza, Orihuela o Teruel, acompañado por un incremento de individuos en la orden. Este periodo de prosperidad se verá interrumpido a causa de la Guerra de Sucesión, con lo que en el S. XVIII la única fundación será la del colegio de Onteniente, finalizando la actividad de la Compañía en 1767 con motivo de su expulsión⁹.

La construcción de las sedes de la provincia aragonesa se produce en circunstancias especiales por las constantes interrupciones y prolongadas pausas que experimenta. El lento progreso de las fábricas se ve agravado en ocasiones por causas externas, como los estragos de la Guerra de Sucesión que retrasan las obras en todos los colegios de la provincia¹⁰, aunque la causa principal es la constante falta de medios que podía paralizar las obras durante años¹¹. En la mayoría de los casos se dependía de limosnas o de pensiones de benefactores¹² que fluían de forma irregular, lo que provocaba que en muchas ocasiones las fábricas permaneciesen durante años sin concluir¹³, con el consiguiente deterioro de la obra realizada. Asimismo, era habitual dar preferencia a la construcción de las dependencias destinadas a residencia y aulas¹⁴, mientras eran aprovechadas para el culto pequeñas iglesias, normalmente cedidas o provisionales¹⁵.

Si el número de arquitectos y otros peritos en construcción no es grande en las provincias españolas, en la provincia aragonesa es particularmente escaso, llevando el peso de las obras miembros de la orden formados en construcción. Estos hermanos no se dedicaban en exclusiva a la construcción de un solo edificio sino que se desplazaban de obra en obra, desarrollando una labor muy intensa.

⁵ Vid. BRAUN, J. "Spaniens Alte Jesuitenkirchen. Ein Betrag zur Geschichte der nachmittelalterlichen kirchlichen Architektur in Spanien" Freiburg im Breisgau, 1913. p. 6.

⁶ Vid. BRAUN, J. Op. Cit. p. 7.

⁷ Vid. ASTRAIN, A. "Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España", Tomo III Madrid, 1902. p. 221.

⁸ Vid. ASTRAIN, A. Op. Cit. Tomo V pp. 17,18.

⁹ Vid. ASTRAIN, A. Op. Cit. Tomo VI pp. 20 y ss.

¹⁰ "El saqueo que padeció este colegio, se puede decir que no quedó nada." *Memorial de la visita temporal del P. Provincial Antonio Rivas el 7 de noviembre de 1713 al Colegio de Alicante*. Archivo del Reino de Valencia. Clero, Legajo 92.

¹¹ "Encargo al Padre Rector, se sirva buscar lugar cómodo, o dentro o fuera de casa, donde pueda recoger, y tener con seguridad, así el ladrillo que está comprado para la obra de la iglesia, como la madera que se compró para los andamios de ella, y por quedar expuesta a las inclemencias del tiempo, corre riesgo de perderse, y con ella mucho dinero." *Memorial de la visita temporal del Padre Thomas Juste al Colegio de Calatayud del 15 de abril de 1745*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 7.

¹² "Es conforme a la voluntad de la señora D. Isabel de Mompalau que se aplique a la fábrica lo que sobrare de las rentas de la administración" *Memorial de la visita del P. Provincial Diego Jiménez Royo de 1688 a la Casa Profesa de Valencia*. A.R.V. Clero, Libro 3693 "Y porque está administración está destinada según la donación de Dña. Sra. Isabel para la fábrica de esta iglesia y casa hasta dejarla en toda su perfección." *Memorial de la Visita del P. Provincial Manuel Pineyro de 1698 a la Casa Profesa de Valencia*. A.R.V. Clero Libro 3693. "La obra de la iglesia se ha proseguido en adelante con algunas buenas limosnas con que nos han ayudado." *Annua de la Casa Profesa de Valencia*. año 1597. A.R.V. Clero, Legajo 57.

¹³ "La conclusión de la fábrica de la iglesia es el objeto de los deseos de todos, así domésticos, como externos, y cierto es, lástima, siendo tan poco que falta para su perfección y lo mucho que se ha gastado esté hoy tan olvidada." *Memorial de la Visita del P. Pedro Sancho al Colegio de Calatayud en Mayo de 1760*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 7.

¹⁴ "En materia de la disposición de la fábrica no se altere cosa alguna contado que el P. Provincial dejó ordenado en su primera visita en el 12. Y ante todas cosas se acabara de cubrir el cuarto que está a mediodía, y después el otro que mira al oriente, para que así se prevenga habitación para los nuestros, y se podrá hacer iglesia de prestado encima de lo que ha de ser sótano en dicho cuarto que mira al oriente." *Memorial de la visita temporal del Padre Martín Alfonso al Colegio de Graus del 5 de noviembre de 1676*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 33.

¹⁵ "Aunque la iglesia, de que nos servimos sea del Hospital, o de la villa; su limpieza y decencia corre por nuestra cuenta." *Memorial de la visita temporal del Padre Gabriel Serra al Colegio de Graus del 22 de Marzo de 1691*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 33.

ASIMILACIÓN DE LAS PAUTAS ESTILÍSTICAS Y TRADICIONES CONSTRUCTIVAS LOCALES: VINCULACIÓN CON LA ARQUITECTURA VALENCIANA

El estudio tanto de las iglesias como de las dependencias más importantes de las sedes jesuitas valencianas nos va permitir identificar una serie de rasgos que nos confirman la validez en el ámbito valenciano de una de las principales constantes de las construcciones jesuitas como es la adscripción a las costumbres locales. De este modo, la arquitectura de las sedes valencianas nos va a confirmar estas relaciones adoptando las pautas estilísticas y técnicas constructivas de la Valencia coetánea, así como el uso de los materiales autóctonos.

Iglesia de la Casa Profesa de Valencia.

La primera iglesia construida por la Compañía, el templo de la Casa Profesa de Valencia, supone una gran novedad dentro de la arquitectura valenciana, ya que constituye el primer ejemplo que abandona el esquema parroquial de tradición medieval y adopta la planimetría contrarreformista. Sin embargo, junto a la innovación que aporta el trazado en cruz latina con cimborrio cupulado sobre crucero y transepto sobresaliente en planta perviven rasgos de raíz medieval como el ábside poligonal y el imafrente liso¹⁶ de fachada con rosetón¹⁷.

Iglesia del Colegio de Gandía.

La presencia de una cabecera poligonal en los diseños sustituida por el testero plano finalmente realizado parece indicar un cambio en el perfil previsto del ábside con un trazado inicial medievalizante, vinculado al esquema marcado por el Templo de la Casa Profesa de Valencia construido en la segunda mitad del S.XVI. La influencia de obras posteriores como la iglesia del Colegio del Patriarca pudo contribuir a la adopción del esquema más moderno de testero plano¹⁸.

De este modo, la construcción del templo de Gandía en la primera mitad del S. XVII se realiza según esquemas innovadores, y más teniendo en cuenta que obras contemporáneas como la reconstrucción de las iglesias de San Esteban o San Andrés



Fig. 1.- Crucero y presbiterio de la iglesia del Colegio de Gandía.

¹⁶ El esquema gótico parroquial muestra una fachada principal formada por un gran lienzo liso con presencia de portada principal y un rosetón sobre la misma para iluminación de la nave central. Como ejemplos más destacables tenemos las fachadas de poniente de San Nicolás o los Santos Juanes, con el rosetón de gran tamaño cegado en el S.XVIII conocido popularmente como la "O de Sant Joan".

¹⁷ "El año último de su prepositura, entre otras cosas visibles y primorosas, hizo el P. Julián la O sobre la portada de la iglesia, la cerró de hermosos y limpios cristales, y para su guardia y defensa le puso delante un rejado de hilo de alambre." *Historia manuscrita de la Casa Profesa del Padre Bosquete. preposito 43 Padre Jerónimo Julián (1725-1728)* fol. 23. Archivo de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Valencia.

¹⁸ El trazado de la planta del templo con cabecera poligonal puede ser observado en la Planta del "Colegio de San Sebastián y San Francisco de Borja de Gandía.". Su propiedad parece atribuirse al hermano coadjutor Antonio Forcada, que desarrolla su actividad en diversos colegios de la Provincia de Aragón, entre ellos el de Onteniente. Este plano aparece publicado por FURLONG S.I. Guillermo en "Algunos planos de Iglesias y Colegios de la Compañía de Jesús en España." *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Roma, 1959. pp. 205-208. lám. 10.

siguen adoptando la planta parroquial y el abovedamiento de crucería. Así, el templo gandiense será una de las primeras iglesias en adoptar el trazado en cruz latina con testero plano, transepto alineado en planta y crucero cupulado (Fig. 1) en el ámbito valenciano¹⁹ constituyendo junto con San Miguel de los Reyes la consecuencia inmediata de las iglesias de la Casa Profesa y del Patriarca, culminadas ambas con la adopción de un sistema de cubrición plenamente moderno como es el cañón con lunetos. De esta manera, el templo jerónimo presenta un paralelismo muy claro con el jesuita, distinguiéndose del último en la presencia de tribunas en el cuerpo de la nave, la disposición de tambor y linterna en la cúpula del crucero o el alzado del interior de la nave articulado con pilastras toscanas.

Iglesia del Colegio de Segorbe.

La iglesia del Colegio de San Pedro de Segorbe, concluida en el primer tercio del S.XVIII²⁰ es otra clara muestra de estructura adaptada a las necesidades de la Orden, con aspectos heredados del templo de la Casa Profesa de Valencia y claramente vinculada a la estructura de la iglesia de Gandía, si bien con una estructura aún más arquetípica²¹ por la presencia de tambor en la cúpula sobre el crucero (Fig. 2) o la disposición de tribunas no sólo sobre el presbiterio sino también sobre el cuerpo de la nave.



Fig. 2.- Cúpula del crucero de la iglesia del Colegio de Segorbe.

Asimismo, la estructura en planta del templo muestra un claro precedente local en la Iglesia de San Martín, que había sido la primera construcción segorbina en adoptar el esquema contrarreformista.

De este modo, el trazado de San Martín pudo influir en la disposición definitiva del templo de San Pedro, ya que la estructura del templo jesuita fue modificada al decidirse la construcción de crucero y presbiterio a finales del S.XVII²².

Finalmente, la decoración interior muestra una clara vinculación con el trabajo de esgrafiado típico de la segunda mitad del seiscientos valenciano con precedentes como la Librería de la Casa Profesa, el interior de la parroquia de San Esteban o el Refectorio del Monasterio del Puig, así como un claro referente local en la Iglesia de San Joaquín y Santa Ana²³, de fines del S.XVII.

Iglesia del Colegio de Onteniente.

Si los templos de la Casa Profesa, Gandía y Segorbe siguen el esquema de planta contrarreformista, el antiguo oratorio del colegio jesuita de Onteniente, a pesar de su realización más tardía a mediados del S.XVIII adopta una estructura que combina la estructura uninave de herencia medieval con aspectos típicamente jesuitas como la presencia de tribunas o la comunicación entre capillas laterales.

¹⁹ La construcción de la iglesia gandiense comienza en 1605 "También se dio principio a la iglesia nueva porque la que tenemos es pequeña e incómoda. Acabada esta obra tendrá este colegio una muy hermosa, curiosa y capaz iglesia, con crucero y cimborrio." *Annua de 1605 del Colegio de Gandía de la Compañía de Jesús*. A.R.V. Clero, Legajo 92.

²⁰ El templo consta como concluido en el año 1729 "La pared que media entre la iglesia y el cuarto del colegio, se conoce por dicha azotea que se va penetrando de las aguas, que de las vertientes del tejado de la iglesia, y de la azotea caen sobre dicha pared." *Memorial de la visita temporal del P. Vicente Juan al colegio de Segorbe en julio de 1729*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 76.

²¹ Es el templo jesuita valenciano cuya planta y sección muestra un mayor paralelismo con el Gesú, considerado tradicionalmente paradigma de las iglesias jesuitas.

²² "Puesto que se ha resuelto en concurso que a nuestra iglesia se la haga crucero, para hacer los fundamentos es menester que se mude portería, cocina, despensa y lugar común." *Memorial de la visita temporal del P. Josef Vidal al Colegio de Segorbe el año 1694*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 76.

²³ La iglesia de San Joaquín y Santa Ana se bendice en 1695, fecha en que debía estar ya realizada la decoración interior de esgrafiados, lo que parece indicar que pudo influir en la decoración adoptada posteriormente en el interior de la iglesia del Colegio de San Pedro. Vid. RODRÍGUEZ CULEBRAS, R. "Segorbe. Casco Urbano." *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Tomo II. Valencia, 1983. p. 168.

Este esquema uninave con cabecera poligonal y capillas entre contrafuertes heredado del gótico parroquial, constituye uno de los esquemas más habituales en la arquitectura valenciana que, a pesar de su origen gótico, conserva plena vigencia en época barroca con presencia de crucerías en versiones tempranas de principios del setecientos, pasando en interpretaciones posteriores al uso del abovedamiento de cañón con lunetos, consecuencia de la renovación que se había realizado en la arquitectura valenciana a partir del último tercio del S.XVII, momento en el que se adapta con carácter generalizado la bóveda tabicada para cubrición de naves y un mayor uso del ladrillo en las fábricas. Asimismo, el templo muestra una serie de rasgos característicos claramente vinculables al uso conventual como la citada presencia de tribunas sobre el presbiterio, coro y naves laterales, comunicadas las del lado del evangelio con el nivel de habitación del antiguo convento.

La decoración interior, más sobria que en la iglesia del colegio de San Pedro de Segorbe, mezcla caracteres rococó de la primera mitad del S. XVIII como las dobles arcadas de las tribunas junto con el carácter ya más neoclásico de la cabecera ordenada con doble columna coronada por frontón, mostrando paralelismos con dos referentes locales como la Iglesia de Santa María, con nave de estructura gótica recubierta a finales del S. XVII y decoración similar en la cabecera, o la Iglesia de San Miguel, de principios del S. XVIII, por la ornamentación de las bóvedas y alzado de la nave.

Claustros.

Los claustros de las sedes jesuitas permiten apreciar una de las señas de identidad de la arquitectura valenciana seiscentista, como es la habilidad en el corte y trabajo del ladrillo. De este modo, la construcción del claustro de la Casa Profesa de la Compañía de Valencia marca un precedente en la utilización de este material para configurar el alzado de las pandas con arquerías de medio punto entre pilastras toscanas o su cubrición con bóvedas de lunetos construidas con ladrillo tabicado²⁴. Una consecuencia directa del claustro de la Profesa será el patio del Colegio de San Pío V, que hereda la utilización del ladrillo y las características formales del alzado con presencia de las citadas arquerías aquí

rebajadas y pilastras toscanas. El influjo de las fábricas de la Casa Profesa y del San Pío V será decisivo en la disposición adoptada por el claustro del Colegio segorbino de San Pedro (Fig. 3) realizado en la primera mitad del siglo XVIII²⁵ con alzado de fábrica de ladrillo con arquerías ciegas de medio punto, así como pandas abovedadas con lunetas de ladrillo tabicado enfoscado. Finalmente, el mismo esquema formal será adoptado en la construcción del claustro del Colegio de San Pablo a mediados del S. XVIII²⁶.



Fig. 3.- Claustro del Colegio de Segorbe.

²⁴ "Al claustro se le puso bóveda con sus lunetas de arista doble: porque sobre ella cargaron los carretones, que sustentan el terrado." *Historia manuscrita de la Casa Profesa de la Compañía. Padre Bosquete. Prepósito 32 Joseph Vidal fol. núm. 9* Archivo de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Valencia.

²⁵ "En cuanto a la fábrica, encargo dos cosas, la primera que ante todas cosas, en cuanto lo permitan los medios, se concluya la nueva sacristía y se haga la nueva portería, con el tramo del claustro que la comunique con el colegio". *Memorial de la visita del P. Provincial Gerónimo Monreal al colegio de Segorbe de Noviembre de 1726.* A.H.S.I.C. Obres, ACOB 76.

²⁶ Vid. BENITO DOMÉNECH, F.; BÉRCHEZ, J. "Antiguo Colegio de San Pablo" *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana. Tomo II Valencia, 1983 p. 416.*

Cuartos de habitación y aulas.

Si bien el "cuarto nuevo" construido en la Universidad de Gandía a principios del setecientos muestra aún rasgos medievalizantes por la adopción de torreones esquinados, las características de los cuartos de habitación y aulas realizados durante los siglos XVII y XVIII en las sedes jesuitas valencianas remiten al esquema habitual en la arquitectura colegial barroca: fachada con huecos adintelados coronada por galería de arquillos²⁷ y remate a dos aguas²⁸. Si el ladrillo había constituido un material importante en la configuración de los claustros, este va a tener también protagonismo en los cuerpos de habitación de las sedes jesuitas valencianas, convertidos en otro nuevo ejemplo de la pericia del trabajo y corte del ladrillo.

De este modo, el cuarto conservado en la Casa Profesa, concluido en la segunda mitad del S. XVII, que alberga las antiguas librería y portería como dependencias más singulares se adscribe al esquema colegial y al uso del ladrillo, apreciable en el despiece de la galería de arquillos que corona el alzado recayente al claustro²⁹.

La construcción de los cuartos de habitación de la Casa Profesa tendrá una consecuencia inmediata en el cuerpo de clausura del Colegio de Segorbe, concluido a principios del S. XVIII³⁰ y adscrito a la misma estructura de fachada con huecos adintelados coronada por galería de arquillos rematada a dos aguas.

Con posterioridad, la construcción del cuerpo destinado a aulas y habitación del colegio de Onteniente en la segunda mitad del S. XVIII³¹ seguirá adoptando las mismas pautas. De este modo, a pesar de las sucesivas transformaciones, aún puede apreciarse el despiece de ladrillo de la galería de arquillos correspondiente al remate de uno de los laterales (Fig. 4). Finalmente, aunque con la apariencia actual muy desvirtuada por las reformas, el colegio de San Pablo debió presentar una estructura semejante en los cuerpos de habitación y aulas, como puede apreciarse en la axonometría del Padre Tosca.

Cúpulas.

Uno de los elementos más característicos de las sedes jesuitas es la escalera principal que pone en



Fig.4.-Colegio de Onteniente (vista desde el río)

comunicación los distintos niveles del conjunto. Muestra de su importancia es el protagonismo que suele adquirir en la volumetría exterior del edificio, con una imagen vinculada a la tradición valenciana de cúpulas rematadas por teja vidriada. Así, la construcción de la segunda escalera del colegio de San

²⁷ Esta galería de arquillos ya figura en el esquema de fachada del palacio gótico aragonés y es heredada por la arquitectura renacentista en fachadas civiles como el Ayuntamiento de Llíria, apareciendo por primera vez en arquitectura religiosa en un edificio religioso tan paradigmático como el Colegio del Patriarca.

²⁸ Esta disposición formal con huecos adintelados, galería de arquillos y remate a dos aguas puede observarse en el cuerpo norte del Colegio de San Pío V, en el cuerpo norte de las Escuelas Pías o en el cuarto de habitación del desaparecido convento de Ntra. Señora de la Soledad. Vid. PINGARRÓN SECO, F. Op. cit. Valencia, 1998. p. 514.

²⁹ Los desaparecidos cuartos destinados a clausura y oficinas que cerraban el claustro de la Casa Profesa mostraban un aspecto similar por la utilización del ladrillo y la adopción de la estructura coronada por galería de arquillos rematada a dos aguas. Vid. PINGARRÓN SECO, F. Op. Cit. p. 430 y ss.

³⁰ El cuarto de habitación debía estar concluido en el año 1729, en que aparece citado "La pared que media entre la iglesia y el cuarto del colegio, se conoce por dicha azotea que se va penetrando de las aguas, que de las vertientes del tejado de la iglesia, y de la azotea caen sobre dicha pared." *Memorial de la visita temporal del P. Vicente Juan al colegio de Segorbe en julio de 1729*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 76.

³¹ El cuarto de habitación y aulas del colegio de Onteniente consta como concluido en el año 1755 "La admiración ver en espacio de dos años levantado, y cubierto el sólido y perfecto cuarto de la habitación y oficinas del colegio, y mejoradas las heredades, lo que se daba a la constante aplicación, celo y cuidado del P. Rector al cual agradezco mucho sus trabajos." *Memorial de la visita del P. Provincial Jaime Iborra al colegio de Onteniente el 17 de mayo de 1755*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 75.

Pablo de Valencia en 1721³² se convierte en modelo de la escalera principal del colegio de Segorbe³³, adoptando la coronación de la caja de escalera con cúpula sobre pechinas. Del mismo modo, el perfil exterior de la cúpula de la escalera de San Pablo tiene como referente la cúpula que corona el crucero de la iglesia del colegio segorbino (Fig. 5), deudora de la citada tradición iniciada por la cúpula del Patriarca.



Fig. 5.- Exterior de la cúpula de la iglesia del Colegio de Segorbe.

CONCLUSIONES

El análisis de los aspectos más destacados de las sedes jesuitas valencianas nos permite, por tanto, comprobar la adscripción a las pautas estilísticas locales, así como el importante papel jugado por la actividad constructiva de la orden en la arquitectura

valenciana. De este modo, el estudio de los templos muestra el papel protagonista de la iglesia de la Casa Profesa en la introducción de la tipología contrarreformista matizada por la pervivencia del esquema parroquial, la influencia de la planta del Patriarca en el cambio del perfil del testero operado en el templo gandiense, la cristalización definitiva del tipo tridentino en San Pedro de Segorbe o la pervivencia del esquema medieval en la iglesia de Onteniente. Asimismo, se hace sentir la fuerte impronta de obras locales como San Martín o San Joaquín y Santa Ana en Segorbe. Finalmente, uno de los rasgos diferenciales más característicos de la producción jesuita como la adaptación a los materiales y tradiciones constructivas locales puede observarse en el papel protagonista del ladrillo en la construcción de claustros y cuerpos de habitación, así como en la adscripción de las cúpulas del cimborrio de San Pedro y las cajas de escalera de los colegios de Segorbe y San Pablo a la tradición valenciana de cúpulas rematadas con cerámica vidriada.

³² Vid. BENITO DOMÉNECH, F.; BÉRCHEZ, J. Op.Cit. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Tomo II. Valencia, 1983 p. 417.

³³ La Escalera Principal del Colegio de Segorbe debía estar terminada antes de 1729, a la vez que el resto del cuarto de habitación, que consta como concluido este mismo año. "La pared que media entre la iglesia y el cuarto del colegio, se conoce por dicha azotea que se va penetrando de las aguas, que de las vertientes del tejado de la iglesia y de la azotea caen sobre dicha pared." *Memorial de la visita del P. Provincial Vicente Juan al Colegio de Segorbe de julio de 1729*. A.H.S.I.C. Obres, ACOB 76.